



AVISO LEGAL

Artículo: *Cuadernos Americanos* cincuenta años después

Autor: Zea, Leopoldo

Fue publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*. Nueva época, vol. 1, año VI, núm. 31 (enero-febrero de 1992), ISSN: 0185-156X

Forma sugerida de citar: Zea, L. (1992). *Cuadernos Americanos* cincuenta años después. *Cuadernos Americanos*, 1(31), 11-15. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 1992 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
México, Ciudad de México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México.

<https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Con la licencia BY-NC-ND usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

CUADERNOS AMERICANOS CINCUENTA AÑOS DESPUÉS

Por *Leopoldo ZEA*
DIRECTOR

1. Una Empresa Hispano-Americana

EN ENERO DE 1942, hace cincuenta años, inició su publicación *Cuadernos Americanos*: Director-Gerente Jesús Silva Herzog, Secretario, Juan Larrea. Formaban su junta de Gobierno Pedro Bosch Gimpera, Daniel Cosío Villegas, Mario de la Cueva, Eugenio Ímaz, Juan Larrea, Manuel Márquez, Manuel Martínez Bázquez, Agustín Millares Carlo, Bernardo Ortiz de Montellano, Alfonso Reyes, y el propio Jesús Silva Herzog. Se trataba de un destacado grupo de intelectuales, de españoles transterrados y de mexicanos. Se inició como una empresa hispano-mexicana de proyección latinoamericana. Extraordinario proyecto en estas tierras americanas en una relación distinta de la iniciada el 12 de octubre de 1492. La España Peregrina con el México de la Revolución.

Mucho se ha hablado de este nuevo y extraordinario encuentro de pueblos situados al uno y al otro lado del Atlántico. De pueblos que, a lo largo de casi cinco siglos, venían mezclando razas y culturas originadas en esa Raza de razas, Cultura de culturas de la que hablaba José Vasconcelos. Una vez más una parte de España se volcaba sobre el Continente descubierto por Colón hace quinientos años. No venía armada, para imponer su dominio, sino tratando de completar su propia tarea cultural interrumpida por la violencia impuesta en la Península Ibérica. Por ello José Gaos habló de transierrro, no de destierro. La España expulsada por la violencia podía continuar en el Nuevo Mundo la obra a la que se había entregado sacudiendo el espíritu imperial puesto en crisis en 1898: "España es la última colonia de sí misma —escribió Gaos en la nueva revista—, la única nación hispano-americana que del común pasado imperial,

queda por hacerse independiente, no sólo espiritual sino políticamente''. Por intentarlo esta España fue violentada y obligada al transtierro.

Mucha, diversa, fue la obra que el transtierro español realizó en México. Su participación dio a editoriales como el Fondo de Cultura Económica otra dimensión. La Casa de España en México, creada por el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas para que esta España continuase su obra convertida en El Colegio de México, dio también otra dimensión a la cultura mexicana. Allí lo que empezó como la empresa hispano-mexicana se convirtió en empresa hispano-americana. La Junta de Cultura Española de la España en el exilio publicó la revista *España Peregrina*, iniciada en febrero de 1940 hasta el segundo semestre de 1941. Diez números en los que expresaron los representantes de la España que daba el nombre a la revista.

En el número 10 de esta revista, correspondiente a 1941, se anunciaba que, después de un año de silencio, *España Peregrina* volvía a ver la luz, pero no para iniciar una nueva etapa, sino para cerrar, con la publicación de sus índices, la etapa final. ''Por ahora, al menos —se decía—, *España Peregrina* no volverá a salir. Su destino histórico concuerda con el de tantas empresas españolas. Sin embargo, a diferencia de tales empresas en que sólo se ventilan valores materiales, la antorcha de *España Peregrina*, lejos de extinguirse, se dispone a cobrar más vívido incremento. Los hondos anhelos humanos que encendió en nosotros la tragedia española y el consiguiente cataclismo universal sufrido hoy que el mundo corrobora y acrecienta, darán figura a una nueva y más importante publicación. No particularmente española, sino hispanoamericana, es decir, española de un modo más amplio. Las gestiones de la Junta de Cultura así como nuestra fe en los principios que animaron nuestra causa, según constan en el Manifiesto que inicia *España Peregrina*, se han visto favorecidos por los acontecimientos. El primero de enero de 1942 circulará en toda América el número 1 de la revista *Cuadernos Americanos*, llamada a enfrentarse con los graves problemas que plantea la actual crisis histórica. Dirigida en hermanada colaboración por una representación selectiva de la intelectualidad mexicana y por la otra muy escogida de la española y abriendo sus columnas a las firmas insignes del continente, será impulsada, frente al concepto reaccionario de Hispanidad, por los mismos ideales que han movido a la Junta de Cultura''.

Se ponía en marcha la nueva publicación recogiendo el espíritu de *España Peregrina* y transformándose así en una empresa hispano-americana. Antes de designar a la revista como *Cuadernos Americanos* se buscaron otros nombres, como el propuesto por León Felipe, *El Hombre Peregrino*. Ahora, en apoyo a la nueva revista se asociaron la Universidad Autónoma de México, la Junta de Cultura Española, el Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México. Se creó un fondo de fideicomiso que la presencia de Jesús Silva Herzog acrecentó. Así marchó a lo largo de varios años la revista, impulsada y mantenida calurosamente por su director. Hay que leer los índices de la Revista, repasar los nombres de sus colaboradores y la temática expresa en sus cuatro secciones: Nuestro Tiempo, Aventura del Pensamiento, Presencia del Pasado y Dimensión Imaginaria. Ninguno de los problemas de la época, no sólo en relación con esta América sino con el mundo, fue ajeno a la publicación. Los problemas sociales, políticos, económicos y culturales encontraron su expresión en una época que iba cambiando desde sus inicios, a lo largo de la Segunda Guerra mundial y los múltiples problemas que ésta originó y así a los problemas posteriores, hasta llegar a 1986.

2. Nueva Época

Jesús Silva Herzog llevó sobre sus hombros la continuidad de esta extraordinaria revista que había alcanzado nivel internacional. Pero su enfermedad y luego su muerte, en 1985, plantearían el problema de la continuidad de la publicación. Poco antes, el maestro, anticipándose al problema, había expresado que de llegar ese momento y en caso que la publicación hubiese perdido el ímpetu y espíritu que la habían animado, fuese la Universidad Nacional Autónoma de México, su *alma mater*, la que se encargase de la continuidad de la misma. En 1986 la viuda del maestro, Esther Rojas de Silva Herzog, con el apoyo de Arnaldo Orfila Reynal, llevó a la Universidad la que fuese la última voluntad de uno de sus más destacados hijos. El doctor Jorge Carpizo, rector en ese tiempo de la Universidad, aceptó, en nombre de la misma, el legado, patrocinando la continuidad de *Cuadernos Americanos*. Sólo un pequeño intermedio, que permitiese la continuación de la publicación, para poner en marcha una Nueva Época, a la altura de los tiempos. Esta nueva etapa ha alcanzado ya cinco años.

Antes de que la Universidad hiciese expresa la decisión para apoyar la continuación de *Cuadernos Americanos*, se discutió la conveniencia de proseguir una publicación periódica que llevaba ya

cuarenta y cinco años. Lo cierto es que a lo largo de su fructífera vida *Cuadernos Americanos* sólo tenía de continuidad el nombre. El contenido iba cambiando con el tiempo mismo, con la historia del mundo y esta región del mismo en América. El mejor índice de este cambio, a la altura de los tiempos, es la diversidad de temas aquí tratados y los autores de los mismos: la guerra, la posguerra, el pendular de la democracia en esta nuestra América. Golpismos militares, intervenciones extranjeras y muchas cosas más y con ello los cambios en el campo de la cultura, la ciencia, la economía, la política y la sociedad. La presencia de la España Peregrina fue seguida por otro masivo transtierro, originado en este mismo Continente por las represiones que los pueblos de la región sufrieron a lo largo de toda la América Latina. *Cuadernos Americanos* recibió en sus páginas las voces de estos transterrados e hizo su centro de intereses de la publicación. En estos cambios lo único permanente fue el nombre de esta revista, siempre alerta a los problemas de la tierra y de la región que era parte de la misma: América Latina.

En su Nueva Época *Cuadernos Americanos* ha mantenido el espíritu que le dio origen; sólo se hicieron cambios de carátula y de la distribución del material publicado. La problemática la han seguido señalando los tiempos, las circunstancias a nivel global y regional. Para estar más a la altura de este cambiante tiempo, ahora más rápido que ayer, y atender a la globalización de los problemas, se creó, además del Consejo Técnico y el Consejo Editorial, un Consejo Internacional que cuenta con la colaboración de personalidades de la cultura de nuestro tiempo procedentes de diversas regiones de la tierra: América Latina, Estados Unidos, Europa, incluyendo la Unión Soviética, Asia, centralmente Japón. Y junto a ellas representantes de instituciones internacionales que participan en el quehacer cultural, social, político y económico de nuestro tiempo. Todos ellos nutren con su colaboración *Cuadernos Americanos*.

3. Cincuenta años después

SE ha vuelto a preguntar, ante el hecho de que *Cuadernos Americanos* cumpla cincuenta años: ¿medio siglo no es mucho tiempo? ¿No es un anacronismo mantener una revista tan vieja? ¿Tiene sentido mantener su publicación? Lo cierto, insistimos, es que lo único que puede ser anacrónico es el nombre. ¿Tendría sentido cambiarlo para que parezca nuevo? ¿Tendría sentido cancelarlo para

que se haga otra revista? Nuestro Continente, América, pronto cumplirá 500 años. ¿Habrá entonces que cambiarle el nombre o mandarlo al vacío por anacrónico? América sigue su marcha como *Cuadernos Americanos* la suya como expresión de la misma.

Cuadernos Americanos es ahora una revista más que nunca necesaria ante la problemática que se viene planteando en nuestros días. Viejos problemas que han venido preocupando a la revista y que demandan ahora soluciones cruciales y definitivas. Ahora, más que nunca, se habla de integración de la región y de los cambios que han de realizarse para incorporarse ¿Tendría sentido cancelarlo para que se haga otra revista? plenamente al mundo del que es parte, pero en otra relación que no siga siendo la de dependencia. Integración regional, continental y universal. Pero integración que no implique la renuncia a la diversa peculiaridad de los pueblos de esta región. Participación ineludiblemente global pero en una relación horizontal de solidaridad y no vertical de dependencia. Así como la relación solidaria con pueblos al otro lado del Atlántico, como los de la Europa Ibero, cuya sangre y cultura llevan nuestros pueblos dentro, al lado de la sangre y cultura de otros pueblos. Expresión de esta relación solidaria lo fue la reciente Cumbre Ibero-Americana celebrada en México el pasado mes de julio. Un nuevo encuentro que va más allá del iniciado hace 500 años. Nuevo encuentro que hace patente la presencia en México de la *España Peregrina* de la cual derivó *Cuadernos Americanos*.